

# Cipriano Folgueras Doiztúa, el escultor ovetense que se consagró en su tierra natal

La Diputación Provincial le becó para estudiar en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, en 1878, y hoy su obra se admira en numerosos lugares de la región



Alicia Vallina

Muerto con apenas 48 años, la vida de este destacado escultor ovetense estuvo rodeada de un intenso aprendizaje de la mano de los más relevantes artistas de finales del siglo XIX ya que, a pesar de proceder de una familia de orígenes humildes, logró abrirse camino gracias a la obtención de varias becas que le permitieron asentarse en el panorama artístico nacional.

Cipriano Folgueras, nacido ahora hace 160 años, un 10 de septiembre de 1863, era hijo de Bernardo y Nemesia y, empujado por su muy temprana vocación en artes, logró matricularse en la Academia de San Salvador de Oviedo. Su habilidad con la espátula y el cincel le valió ser pensionado, en 1878 (con apenas cumplidos los 15 años), por la Diputación Provincial de Oviedo, para estudiar en la Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid, convirtiéndose allí en uno de los alumnos más destacados y con más proyección. Entró entonces en contacto con el escultor catalán Jerónimo de Suñol (autor del famoso Monumento a Colón en la plaza madrileña del mismo nombre) y del cántabro fallecido en Oviedo, José Gragera. Fue entonces cuando decidió participar por vez primera en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1884 con la escultura «Orestes perseguido por las Furias», que obtuvo una tercera medalla y pasó a ser propiedad del Estado. Tras el éxito logrado y las buenas críticas recibidas, la Diputación Provincial ovetense decidió becarlo de nuevo, esta vez con destino a Roma, donde residiría durante casi cuatro años, entablando una gran amistad con Francisco Pradilla, quien fuera director de la Academia Española en la ciudad italiana. Desde Roma envió una escultura de «Jesús discutiendo con los doctores» para participar en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1887, que no fue premiada, pero obtuvo críticas muy favorables.

De regreso a Asturias, realizó un busto de la fallecida marquesa de la Vega de Anzo, pero sus posibilidades de triunfo en la región eran muy escasas por lo que decidió, de nuevo, poner rumbo a Madrid. Buena parte de la biografía del artista que conocemos a través



Arriba, la escultura «Las cosquillas», en escayola; en el recuadro, Cipriano Folgueras; y sobre estas líneas, la obra «El sacamuelas».

de Manuel Ossorio en su «Galería biográfica de artistas españoles del siglo XIX», publicada en 1975, señalan cómo Folgueras terminó por consagrarse en la capital tras su triunfo en la Exposición Nacional de 1890 con la obra «Los primeros pendientes», con la que se le concedió la segunda medalla. De ahí a

la Exposición Internacional de Chicago de 1893 en la que logró, de nuevo, una segunda medalla (en esta muestra participó el gran Joaquín Sorolla con su obra «¡Otra Margarita!», ganadora de la medalla de honor). Fue primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes con la obra en escayo-

la «El sacamuelas» (se conserva en depósito una copia en menor tamaño, desde 2019, en el Museo Casa Natal de Jovellanos de Gijón). A este enorme éxito sucedieron otros muchos como la segunda medalla en la Exposición Universal de París de 1900, y el ingreso como profesor, en 1903, en la Academia de Bellas Artes de San Fernando. Siguió participando en exposiciones nacionales, concursos y certámenes, presentando, en 1906 en la Nacional de Bellas Artes, el grupo escultórico «Las cosquillas» (propiedad del Museo del Prado y depositado en el Museo de Bellas Artes de Asturias).

Entre sus obras más destacadas se encuentran los ángeles trompeteros (símbolos del Juicio Final), con el índice elevado al cielo y sedentes sobre el sepulcro, de los mausoleos de los marqueses de San Juan de Nieva en el cementerio de La Carriona de Avilés, y de la familia Masaveu en el del Salvador de Oviedo. En el primer caso, de mayores dimensiones y apoyando el instrumento sobre la tumba.

También son obras de Folgueras el retrato del gran poeta Ramón de Campoamor o el medallón del poeta Teodoro Cuesta, así como las monumentales esculturas que representan a la Comedia y la Tragedia del ovetense Teatro Campoamor, el monumento al diputado a Cortes por Infiesto, José Parres Piñera en el parque del mercado de Posada de Llanes, o la representación femenina, de rostro triste y compungido, realizada en bronce, que se eleva sobre el monumento proyectado por el arquitecto municipal de Santander, Valentín R. Lavín, en homenaje a las más

de 600 víctimas mortales de la explosión del barco de vapor Cabo de Machichaco, ocurrida el 3 de noviembre de 1893 en el puerto de Santander. En Grado (Asturias), Folgueras realizó también el busto en bronce, situado en el parque de San Antonio, de quien fue ministro y fundador del Ateneo de Oviedo, Manuel Pedregal y Cañedo. Pero sin duda, la obra más significativa y reconocida de Folgueras, al menos en su tierra asturiana, fue la escultura sedente del fundador de la Universidad ovetense (ubicada en su claustro), el arzobispo Fernando Valdés Salas, realizada en 1908. Por último, suyo es el monumento, en piedra y bronce, levantado en el parque Vicente Loriente Acevedo de Castropol, del marino de la guerra de Cuba y escritor Fernando Villamil, que no pudo ver inaugurado por haber fallecido pocos meses antes de su inauguración en Madrid, el 17 de enero de 1911.

En definitiva, Cipriano Folgueras fue uno de los grandes nombres de la escultura española de entre siglos, un artista de orígenes humildes que con su esfuerzo y convicción llegó a convertirse en un referente esencial en el panorama artístico nacional.



La hemeroteca

Por L. B.

**Hace 50 años:**  
21 de julio de 1973

## ■ TEATINOS, ABANDONO DE UN BARRIO SIN PAVIMENTAR

Ahora que la esperanza de los barrios ovetenses está a punto de hacerse realidad con la urbanización de la totalidad de las calles de Vallobín, Colonia Astur, Ciudad Naranco y las calles de acceso al Palacio de los Deportes, contrasta más todavía ver el lamentable estado de un populoso barrio, el de Teatinos, sobre el que no hay planes de urbanización y ni siquiera ha sido posible una pavimentación del terreno ocupado por la caja del tranvía. Urgen mejoras.

## ■ APROBADO EL PROYECTO PARA RESTAURAR EL PALACIO DE VALDECARZANA

La Comisión Municipal Permanente aprobó ayer varias iniciativas entre las que destacó la autorización al Ministerio de Justicia para acometer las obras de adaptación y restauración del palacio de Valdecarzana, sito en la plaza de la Catedral, las cuales se adaptan plenamente al ordenamiento urbanístico vigente.

**Hace 25 años:**  
21 de julio de 1998

## ■ EL PGOU PREVÉ CONSTRUIR 177 VIVIENDAS Y UN HOTEL EN LA VEGA

El avance del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) cuya aprobación se debatirá próximamente, ordena la zona de la fábrica de La Vega delimitando el ámbito de un plan especial en el que se plantea reducir el espacio de la factoría en algo más de un tercio, de forma que quedaría con 80.000 metros cuadrados, destinando los 40.000 metros restantes a construir 177 viviendas, hacer oficinas, un hotel y un centro comercial.

## ■ JOSÉ PANTALEÓN PREPARA UN MURAL DE 20 METROS EN LA UNIVERSIDAD CARLOS III

El pintor ovetense José Pantaleón prepara un mural de 20 metros de longitud para el salón de actos del nuevo campus de la Universidad Carlos III, en Leganés (Madrid). La inauguración del nuevo campus, en el que también trabaja el arquitecto asturiano Menéndez de Lurca, coincidirá con el inicio del próximo curso.

Vea las portadas de ambos días en la edición digital de LA NUEVA ESPAÑA: [www.lne.es](http://www.lne.es)